

El Pueblo Obrero



Á Santa Teresa de Jesús

A nuestra Patrona

Es este el tercer año, durante la segunda época de existencia de EL PUEBLO OBRERO, que tenemos la dicha inefable de poder conmemorar la fiesta de nuestra insigne páisana, la sin par Virgen Carmelitana Santa Teresa de Jesús.

Bien quisiéramos poder rendir en esta fecha á la gloria más excelsa de Avila un tributo digno de su grandeza; pero ya que esto no nos sea permitido, dada nuestra pequeñez y lo poco ó nada que valemos y significamos, hemos de conformarnos con adelantar, en obsequio á nuestra Santa incomparable, la fecha de aparición del presente número para engalanarle con la inspirada imagen obra del genial Gregorio Hernández que tan bella y artísticamente supo interpretar con el buril un momento de arrobamiento y delirio celestial, de aquellos con que tan frecuentemente fuera regalada por el Altísimo la incomparable Doctora Mística.

Es poco, y nada vale, lo que podemos hacer en honor de la Patrona de este pueblo; pero estamos seguros de que habrá de ser grato á sus ojos, porque verá la sinceridad de nuestros anhelos y cuanto ansía el corazón de los obreros católicos abulenses poder llegar algún día á la realización de homenajes dignos de la excelsitud de nuestra Santa.

Para ello impetramos hoy una especial bendición, Santa de nuestros amores: ruégale, al que todo lo puede, que nos mire con ojos de



IMAGEN DE NUESTRA EXCELSA PATRONA, TAL COMO SE VENERA EN LA CAPILLA DE LA SANTA, EN LA IGLESIA DE LOS RR. PP. CARMELITAS DE ESTA CIUDAD

misericordia, que nos ampare, que nos proteja, que no nos deje de su mano. Que afirme nuestra fe; que avive el fuego del ideal que en nuestro corazón se atesora; que nos dé perseverancia para seguir sin desmayos ni vacilaciones el camino emprendido; que nos conduzca al triunfo, Santa bendita, ese triunfo cuyo secreto tan por completo poseiste acá, en la tierra, donde *sin blanca* tan portentosa obra realizaste...

Pídele también al Señor que bendiga á nuestros protectores y que mueva su voluntad para que no nos abandonen, sino por el contrario, vean claramente cuáles son sus deberes en esta unión de afectos para el bien social, que les brindamos los obreros católicos...

Y, por último, suplícale al Amado, otra bendición para cuantos estamos dispuestos á sostener, mientras alentemos. la *Asociación Católica de Obreros*, el *Sindicato* que lleva tu nombre insigne y este PUEBLO OBRERO redac-

tado para defender la Religión y la Patria, propagando las ideas sociales proclamadas por la Iglesia Católica, Nuestra Madre.

LA REDACCIÓN

«Quien quiera que haya recibido de la munificencia de Dios mayor copia de bienes, ya exteriores ó corporales, ya espirituales, los ha recibido para aplicarlos al perfeccionamiento propio, y al mismo tiempo, como ministro de la divina Providencia, al beneficio ajeno.»

LEÓN XIII, *Rerum novarum*.

Todo es según el color del cristal con que se mira.

Hay quien con justicia cree que hoy la Historia tiene caracteres de universalidad, como no tuvo en otro tiempo, y que las Matemáticas y la Metafísica pueden enriquecerse con el transcurso de los siglos, pero no agrandarse en lo fundamental, por no permitir su naturaleza el ensanche de los principios sobre que descansan; pues decide á los paladines de tan ciertas opiniones, que la ciencia histórica, por ejemplo, es, como en los primeros tiempos, en que, al historiador, bastábale, para cumplir su cometido, conocer solo la sociedad, bajo su aspecto político; aseguradle á los de opuestas opiniones la sin razón de sus creencias, y escuchareis de todos argumentaciones más ó menos sólidas que tiendan á demostrar la verdad de lo que creen irrecusable, verdad científica, de valor insuperable.

Para unos y otros ambas ciencias son consideradas bajo diversos aspectos, cada cual se enamora de sus apreciaciones, y vé en ellas el tipo de las bellezas ideal y real de la creada por el hombre, y de la que existe en la naturaleza, bien distinta, por cierto, de la belleza absoluta, de la que solo reside en Dios.

No puede, pues considerarse menos pre-dispuesto á apasionarse de lo bello aquel que lo encuentra en las grandes concepciones de la ciencia, como el que la nota en las sublimidades del arte; lo mismo puede ser un acto bello el realizado por el hombre, que lanzado por el oleaje de la vida á la soledad del claustro, encuentra tanta hermosura en la reclusión de su celda, frente á frente con su conciencia, sin más amor que el amor á su ideal, como el que dejó la vehemencia y el arrebató de los deliquios, por los que llegó muchas veces al estado extático, al divino idealismo, por el amor á una mujer querida, á un hogar tranquilo, á una familia, dilatada; bella es la sonrisa y la mirada de una madre amante, pródiga, concentrada en su hijo; y la misma belleza encierra la evaporación de sus lágrimas vertidas ante el lecho en que gime aquél, que á fuerza de estrecharlo contra su corazón, quiso, como imprimir en el de él, los latidos del suyo; lo mismo se extasía el alma ante una mañana de Abril á la vista de los floridos árboles, oyendo el coro de las canoras aves, y contemplando el res-

plandor de los luminosos cielos, que en presencia de horrisona tempestad, en que, el fulgor del relámpago parece querer mostrarnos los tesoros que se ocultan en los mundos siderales.

Belleza sin igual existe en evocar aquellos recuerdos que perduran en el alma del creyente; aquellos lugares que holló con sus plantas el que es *Verdad* de la verdad y *Luz* de toda luz; aquellos lugares que llenan el aire de armoniosas cadencias; recordar el bello Nazareth, de donde tomó Cristo su apellido de Nazareno, y en donde fué anunciada á María la Encarnación del Verbo; á Ebrón, en donde repercuten los acantos del Magnificat, en aquella visitación á Isabel; belleza sin igual existe en aquel lugar santo, en donde el Salvador nació sobre pajas, y ver lucir las estrellas, que traen á la memoria, aquella que guió á los Reyes hasta el Establo del divino Niño; es bello sobre toda ponderación el ver en los sueños de la fantasía, el mar de Tiberiades y su pesca milagrosa; el montículo en donde tuvo lugar el Sermón de la Montaña; el pozo de la Samaritana, que nos pone de manifiesto el término de la intolerancia sectaria, y la sombra de los olivos en donde el Redentor pasó las angustias de su agonía cruel, y hasta las inertes piedras del Gólgota que recogieron el postrer aliento, que engendra la esperanza de universal resurrección.

Otros encuentran belleza sin igual, en los rasgos de la abnegada caridad; y en efecto, el alma se impresiona grandemente ante la mujer sublime que despojada de las galas del mundo se ofrece en holocausto entre la víctima que gime en el lecho del dolor, y el Cordero sin mancilla que también voluntariamente se sacrificó por el hombre.

Son esas benditas mujeres perlas nacaradas que tienen más poéticos encantos y conmueven más profundamente la esencia del hombre que un cuadro de Miguel Angel ó una sinfonía de Beethoven.

En la naturaleza, en la ciencia y en el arte predomina la sensibilidad, lo mismo que en la religión predomina la fe; en todas existe belleza, mayor ó menor, según las considere el amante de lo bello, según crea y sienta; *según sea el color del cristal con que se mira.*

José Fernández Losada.

Avila 14 Octubre de 1913.

A LA SANTA

(Expresamente escrito para «El Pueblo Obrero.»)

¿Pues no quieren que te cante,
del Carmelo madre santa?
Y cómo á grandeza tanta
querrán que su voz levante
una tan débil garganta?

No quiero que te lastime,
Teresa, mi canto rudo;
un bello sentir me oprime
mas por tan bello es sublime
y, como sublime, es mudo.

Si hoy á mi corazón
prestara su lengua Homero,
el Dante su inspiración,
su gran ternura León
y del último al primero,
que un arpa de oro pulsara,
su mejor cuerda arrancara
y juntas mano inmortal
me las diera... ¡no cantara!
Que aún así lo haría mal.

Y ¿qué decirte podría?
Que eres grande, que te adoro;
pues eso ya, Santa mía,
sin pulsar guzla de oro
te lo he dicho más de un día.

Y pues no puede mi canto
subir digno do has subido
y sé que puede mi llanto,
mujer grande no te canto,
Santa mía, yo te pido.

Si quieres de donde te hallas,
mira que estoy combatiendo,
y que vencido ó venciendo,
en tan frecuentes batallas
algo siempre voy perdiendo.

Porque tan cruda es la guerra
y combato del tal forma,
que el desenlace me aterra:
soy un puñado de tierra
que necesita reforma.

Y si los ojos volvieras
á tu Patria, la que vieras,
abundante en sangre y fe,
cobijar en sus banderas
al mundo puesto á su pie,
mirárasla enflaquecida,
sin pan, sin fe,—sin su forma!—
por el abismo atraída
y con voz ya enronquecida
pidiendo al cielo reforma.

Pues surge, Reformadora,
ven con nosotros, mi Santa:
hoy un pecho que te adora,
porque no sabe, no canta,
porque necesita, implora.

A. M.

Gotarrendura 11 Octubre 1913.

El Santo de la Patrona.

Según las crónicas de la antigüedad, la organización de los primitivos gremios tiene que resultar simpática, por excelencia, á todo obrero católico.

¿Cuál era su régimen? Religión, honradez y conducta intachable eran condiciones indispensables para estar en un gremio. Riggiéndose por leyes severas de conciencia, justicia y moralidad, á la vez que poseidos de un noble espíritu de emulación, era natural que llegaran rápidamente á la categoría de artistas legando á las generaciones que les sucedieron, en los templos y palacios antiguos, obras inmortales que excitan la codicia de los amantes del Arte.

Mas no era solo el arte lo que dominaba su espíritu, aunque consagrados al trabajo no creyeron nunca pudiera perjudicarles cumplir exactamente sus deberes religiosos y sobre todo uno de sus mayores cuidados fué el de celebrar la fiesta del Santo titular de su oficio.

Aquellas instituciones obreras desaparecieron para dar paso á otras nuevas en muchas de las cuales preside la negación y el olvido de la doctrina católica; el individualismo, con el cual se abandonó á los humildes y, por último, la usura, pues como la producción y el comercio son mayores, mayor es el número de clases menesterosas que con la falta de Fe ha esfumado del mundo social la caridad y la justicia.

Mas contra esto nos da gran consuelo el desarrollo é incremento que nuevamente van tomando las instituciones obreras católicas, lo mismo en Europa que en América y con gran impulso van sembrando las doctrinas económico-sociales de León XIII sobre la solución del problema reservada á la Iglesia de Cristo.

Nosotros, lós obreros que militamos á la sombra de la bandera en cuyo centro campea el escudo de la insigne Virgen Carmelitana, ya que no podemos ofrecer en el día consagrado á su fiesta otro homenaje de más valor, la diremos: «Aquí tienes nuestra obra. Mira lo que bajo tu advocación hemos realizado.

¡Protéjenos, ampáranos, bendícenos!»

S. Jiménez.

Sindicato Obrero de Santa Teresa de Jesús

JUNTA MENSUAL

El día 12 del actual celebró la Directiva de esta Sociedad obrera, la junta mensual reglamentaria.

En ella se aprobó el acta de la anterior y entre otros asuntos de escaso interés se acordó admitir á Valentín Vergara, vendedor ambulante y Luis Martín Alcalde, carpintero.

Aprobóse igualmente el balance de movimiento de fondos que presentó el Tesorero, y cuyo resultado es el siguiente:

ACTIVO

	Pesetas.
Socorro á viudas de socios.....	75 >
Socorro á enfermos.....	24 >
Varios deudores.....	565 >
Gastos generales.....	524 40
Cooperativa Cívico Militar.....	75 >
Caja: En poder del Tesorero.....	22 30
Cuenta corriente con los Sucesores de A. Jiménez.....	1.463 95
TOTAL ACTIVO.....	2.749 65

PASIVO

	Pesetas.
Cuotas de entrada.....	37 »
Donativos recibidos.....	152 »
Pérdidas y Ganancias.....	1.942 20
Cuotas semanales.....	618 45
TOTAL PASIVO.....	2.749 65

El Cardenal Aguirre.

En la imperial Toledo, falleció el pasado día 9 el Eminentísimo Cardenal Primado de las Españas, Fray Gregorio Aguirre, una de las figuras más excelsas del Episcopado español.

La vida de este insigne hijo de la Orden Francisca, que ha sido llamado al seno del Señor á los 78 años de edad, constituye una historia admirable, iluminada por los resplandores de la ciencia y perfumada con el aroma de la más heroica virtud.

Fué el Cardenal Aguirre tan sabio como bueno, y tan humilde como ejemplar hijo de la Iglesia. Fué también un eminente sociólogo y hombre de acción siempre atento á cuanto ocurría y era conveniente para el desarrollo de la acción social católica.

Los obreros llevaremos siempre grabado en la memoria y el corazón el nombre del insigne Purpurado á quien Dios acaba de llamar á sí.

D. E. P.

La fiesta de la Patrona

Es otoñal la mañana,
sopla suave la brisa.
Se oye el tañir de campanas
que voltean muy de prisa.

El sol comienza á esparcir
sus dorados resplandores,
véñese por doquier lucir
gallardates de colores.

Multitud de voladores
en el espacio detonan
y dulzainas, con tambores,
alegres aires entonan.

Es de fiesta la mañana,
visten galas los balcones
y un dulce son de dianas
alegra los corazones...

Sale de casa un obrero
con su ropa dominguera,
camina alegre y ligero
y es su visita primera
para su Santa querida
la que asombró al mundo entero,
la que tienen por égida
los católicos obreros.

Entra con lenta pisada
en el templo y, reverente,
ante su imagen sagrada
ora el obrero creyente.

A la celeste mansión
eleva su pensamiento;
en él todo es devoción,
fervor y recogimiento.

Fuera, bullicio, alegría,
entusiasmo, animación...
Es que es de la Santa el día
y está alegre el corazón.

Venancio Matallana.

Obrero del Sindicato de Santa Teresa.

Avila XV del X de 1913.

Tinta de imprenta

Ha visitado nuestra redacción *El Sindicalista* periódico católico obrero y de acción social, que se publica en Bilbao.

Será *El Sindicalista* portavoz y defensor de todas nuestras aspiraciones, luchador incansable en pro de nuestras reivindicaciones en toda la región vasco navarra, entusiasta propagador de nuestros sindicatos obreros y demás sociedades obreras católicas y de acción social.

Deseamos al querido colega larga vida y desde luego establecemos gustosos el cambio.

* *

Hemos leído con gusto la Memoria publicada por la Casa de los Sindicatos Obreros Católicos de Madrid, leída por su activo Secretario, querido amigo nuestro A. Perdones, en la Junta general celebrada en Septiembre próximo pasado.

Contiene multitud de datos interesantes y dá una idea de la intensa labor social que nuestros compañeros de Madrid realizan.

Reciba nuestra enhorabuena el compañero Perdones por su meritorio trabajo.

¡MIRAD...!

Ante la Imagen de la Santa
en la procesión general de hoy

¡Mirad su rostro plácido que amor divino inflama!
¡Mirad cómo sus manos bendicen por doquier
al pueblo que la adora, al pueblo que la aclama
por ínclita Patrona con júbilo y con fe!

¡Mirad cómo este pueblo leal, caballeroso,
con férvido entusiasmo recorre la ciudad!
Agítase un instante... y marcha presuroso,
pues quiere ver mil veces su Santa sin igual.

¡Miradle cómo dobla, creyente, la rodilla
y brota de sus labios, humilde, una oración!
¡Mirad cómo en sus ojos regocijante brilla
la dicha sobrehumana que siente el corazón...!

Por tí, mujer sublime; por tí, Santa querida,
palpitan hoy las almas; tu pueblo es hoy feliz.
Benévola le acorre en esta amarga vida,
tendiéndole tu mano, ¡oh bello Serafín!

Cándido Tejerizo Sánchez.

Del S. O. de Santa Teresa de Jesús.

Avila 15 Octubre de 1913.

Lo que debería hacerse

En mis entusiasmos por la causa obrera, que procuro defender en cuantas ocasiones se hace necesario y á la cual dedico todo el tiempo que mis deberes profesionales me dejan libre, he meditado frecuentes veces acerca de la opinión que hace tiempo leí en una meritísima revista de acción social católica, suscrita por el eminente sociólogo Doctor Laguarda, Obispo actual de Barcelona.

Hacia allí referencia este Ilustre enamorado de las cuestiones obreras, á lo lamentablemente que los católicos de acción venían perdiendo el tiempo formando juntas é instituciones de carácter social en las cuales, con el fin de educar é instruir al obrero y de concederle algunas ventajas de índole benéfica, se veían repletas sus listas con los nombres de las más distinguidas personalidades cuyo esfuerzo mental y donativos en metálico parecen tener por único norte la consecución de los fines antes expresados, resultando de aquí que solamente un puñado de obreros escogidos, ostentan sus nombres en estas sociedades, mientras la masa del proletariado, seducida por la predicación societaria, forma en montón en los centros dedicados á la lenta incubación de la revolución social.

Agregaba á esto el sabio purpurado que las instituciones obreras había que adaptarlas á las necesidades de la época presente y haciendo después una maravillosa apología de la ciencia económico católica, y poniendo de manifiesto la armonía que reina entre el dogma cristiano y los preceptos del

Evangelio con los principios fundamentales que informan todo el contenido y desarrollo de la sociología y de la economía cristianas, venía en deducción de que al obrero moderno es *muy bueno* educarle é instruirle; pero juntamente con esto es MUCHO MEJOR facilitarle los medios de poderse desenvolver con holgura económica en la lucha diaria que por la vida se vé obligado á sostener.

Hasta aquí el pensamiento que hoy me ilumina para desarrollar la idea que deseo hacer constar en esta página del número extraordinario que dedicamos á nuestra excelsa Patrona.

Alrededor de esa idea se ha agitado mi pensamiento considerando el campo dilatado y fértil de nuestra acción social desde el momento en que cuantos saben y pueden hacerlo se decidieran á poner en práctica lo aconsejado por el Doctor Laguarda.

Y yo lo veo con toda claridad fijándome en cuanto en Avila ocurre. Aquí se emplean energías y dinero para sostener un muy limitado número de obreros convencidos que se agrupan bajo la bandera de nuestra *Asociación*; pero la masa obrera, que en su casi totalidad, fuera de muy raras excepciones, piensa como nosotros en lo fundamental, no milita, sin embargo, en nuestro campo social y se marcha al socialismo que es donde hasta ahora ha creído encontrar ventajas económicas.

Y esto es absurdo porque donde están la virtud y el trabajo, el capital y el espíritu de justicia, deben también estar la ventaja económica, la mayor y más justa ganancia.

Estando de nuestra parte esos elementos precisos para hacer prosperar todo negocio, yo veo alrededor de la idea del Doctor Laguarda una constelación de sindicatos obreros, de mutualidades de todas clases, de cajas de ahorro y de crédito, de cooperativas de producción y consumo... Veo también un buen periódico diario dedicado tanto á una información cuidadosa como á la defensa de la política de orden, y todo esto, con sus naturales derivados, lo veo como un negocio verdadero que dando poderoso impulso á la acción social concedería al capital que en ello se emplease, una justa ganancia, la ganancia que el verdaderamente cristiano debe proponerse en sus empresas.

Hablamos de matar el industrialismo sin entrañas, la usura que jamás las conoció, hablamos de que desaparezca la ambición sin límites á que la sed de lujo y de placeres arrastra hoy á la sociedad...

Hablamos de economía cristiana.

Para llevar á la práctica el pensamiento del Doctor Laguarda hacen falta tres cosas: 1.º Fe y entusiasmo por el ideal; 2.º Hombres entendidos y prácticos y 3.º Dinero.

Las dos primeras las tenemos y por for-

tuna en abundancia. Nos falta lo último, casi nada, EL DINERO.

¿Hay algún capitalista cristiano á quien le sobren unos miles de duros y tenga corazón para emplearles en una magna obra de acción social católica, en la seguridad de que Dios habrá de premiárselo y los hombres agradeceréselo, con la ventaja de obtener un decoroso interés al capital que en esto empleara?

Esperamos la respuesta en la *Asociación Católica de Obreros*.

Manuel Enriquez.

Director de EL PUEBLO OBRERO.

A Santa Teresa de Jesus.

DOS SONETOS

Ensalcen otros con melífluo acento las gracias de la virgen avileña y canten sin cesar á la princesa del humano saber y del talento.

Describe quien se cuente con aliento, para dar fin glorioso á tal empresa, los encantos que fueron de Teresa riquísimo ropaje y ornamento.

Ensalcen á la insigne fundadora, á la santa sublime, á la que lleva sobre sí las insignias de doctora todos aquellos que lo crean posible; que yo no soy tan loco, que me atreva á intentar conseguir el imposible.

**

Dejándome llevar de mi osadía me dispuse á escribir con el objeto de cantar tu grandeza en un soneto tan digno, cual tu honor le requería.

Y llegué hasta soñar que pintaría tu grandeza de un modo tan completo, que al entrar en el último terceto «¡Ved á Teresa!» repetir podría.

Mas, al ir á empezar, quedó en mi mente la firme convicción y la certeza de que más que atrevido, fuí demente.

Pues ¿cómo presumir que con mi escrito cantara dignamente tu grandeza, si toca en el confín de lo infinito!

S. R.

Con el número de hoy acompañamos un prospecto del conocido medicamento «Elixir Callol», cuya lectura recomendamos eficazmente á nuestros lectores por ser de interés á las familias y á todas aquellas personas que padecen de neurastenia, anemia, falta de apetito y debilidad general, siendo también muy útil en las convalecencias. Se vende en las principales farmacias y droguerías, y en casa de D. Juan de la Puente, Plaza del Alcázar, 6.

Noticias y Comentarios

Nuestro respetable y queridísimo amigo y protector, el Ilmo. Sr. D. José Manuel Ruíz de Salazar y Usátegui, dando nueva prueba de su afecto é interés por las obras de carácter social católico, nos ha remitido *cien pesetas* para ayudar á los gastos de publicación de EL PUEBLO OBRERO.

Reciba dicho señor la expresión de nuestra profunda gratitud.

**

El programa de festejos con que el Ayuntamiento conmemora la festividad de la Patrona de Avila, contiene las mismas vulgaridades de años anteriores. Es solo la *enésima* edición, en nuestro pueblo, del documento primitivamente redactado para estas ocasiones.

Hasta que no vayamos nosotros al municipio, van á esperar arreglo esta y otras muchas cosas de importancia para Avila.

Y todo se andará, Dios mediante.

**

El Sindicato Profesional de Obreros Católicos de Bilbao, celebrará una brillante fiesta obrera con motivo de la inauguración solemne de su Sindicato.

Sabemos que, entre otras, acudirán con sus banderas, las federaciones obreras de Zaragoza y Vitoria.

De los trabajadores católicos de la Arboleda irá también una nutrida representación. Y seguramente, todos los Centros obreros católicos de Vizcaya enviarán representantes.

Y coincidiendo con esta fiesta sindical, los tranviarios católicos de la heroica villa, constituirán también su Sindicato, pues está ultimándose la redacción del Reglamento.

En fin, que los bilbainos siguen luchando con su legendario tesón por la causa del sindicalismo católico.

¡Bien, muy bien, compañeros queridísimos!

**

El sábado último en el salón de las Escuelas Dominicales celebraron una amena y notable velada literario-musical los congregantes de la Juventud Antoniana.

Lamentamos que la falta de espacio nos prive de dar noticia detallada de tan brillante acto, por el cual enviamos nuestro aplauso á tan entusiasta Asociación.

CASAS RECOMENDADAS

ACADEMIA - COLEGIO

— DE —

Isabel la Católica

VALLADOLID

Director: D. Aureliano Cid y Zavala

Primera y segunda enseñanza.--Preparatorios de Derecho, Medicina y Farmacia.

PERITOS AGRÍCOLAS

*En la última convocatoria, el alumno de este Centro D. Luis Iturralde, obtuvo el **número uno**.*

Internado Universitario.

Estudio. Trabajo. Excelente trato.

Inmejorable profesorado. Brillantes resultados

YEMAS

Y CARAMELOS

— DE —

SANTA TERESA

LA FLOR DE CASTILLA

FABRICA DE CHOCOLATES

DE

Luis Sampedro

PEDRO DE LA GASCA, NÚM. 14

Por la adulteración á que se presta este excelente alimento son muchos hoy los que se abstienen de tomarlo, por eso se hace preciso garantizar su pñeza y á eso se compromete esta fábrica asegurándole que los chocolates en ella elaborados son de excelentes cualidades.

Los precios son de 1'25, 1'50, 1'75, 2, 2'50 y 3 pesetas los 460 GRAMOS, con canela y sin ella.

En el mismo establecimiento se vende cacao, azúcar, café, té y para niños pastillas, pitillos y puros.

Los pedidos para fuera se remiten franco de embalaje.

Zapatería de José Torres

Arco del Alcázar

Se hace y reforma toda clase de calzado.

Materiales de primera clase.

Prontitud y esmero.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

COMPRA

toda clase

de antigüedades y objetos de arte.

Nadie debe de vender sin antes ver lo que paga el Fumista de la calle de Vallespín, número 8.